

‘Trabajadores necesitan su propio partido, partido obrero’

POR MAGGIE TROWE

Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Estados Unidos y partidarios de la campaña tocaron a las puertas de las casas de trabajadores en el noroeste de Dallas, donde tuberías de gas natural

EL PST HABLA CON, POR EL PUEBLO TRABAJADOR

mantenidas por Atmos Energy explotaron el pasado febrero matando a Linda Rogers, de 12 años. Fueron para informarse de lo que estaba pasando y discutir cómo el pueblo trabajador puede luchar para defender sus intereses.

“Este desastre fue causado por la negligencia de Atmos Energy”, le dijo a Kennedy Juanita Jiménez, una limpiadora de casas, que ha vivido durante 25 años al otro lado de la calle de los Rogers. “Días antes, dos casas aledañas fueron destruidas por incendios causados por líneas de gas con fugas. La gente reportó haber olido a gas, pero Atmos no cerró las líneas. Sabían que esto podría suceder”.

“Este desprecio de los capitalistas por la vida y la integridad física de los trabajadores es criminal”, dijo Kennedy. “Es un ejemplo de por qué el pueblo trabajador necesita romper con los demócratas y los republicanos y construir nuestro propio partido obrero para unir a los trabajadores y representar nuestros intereses de clase”.

Jiménez compró un ejemplar de *¿Son*
Sigue en la página 10

La presunción de inocencia, derecho clave de trabajadores

POR TERRY EVANS

Los demócratas siguen al frente de frenéticos ataques contra derechos políticos y constitucionales fundamentales tras la acusación sin pruebas hecha por Christine Blasey en la audiencia del Comité Judicial del senado el 27 de septiembre de haber sido agredida sexualmente por Brett Kavanaugh.

Durante la audiencia sobre la nominación de Kavanaugh a la Corte Suprema los senadores liberales atacaron particularmente la presunción de inocencia, un derecho por el que lucharon los trabajadores y que necesitamos cuando nos organizamos para responder a los ataques de los patrones y sus partidarios, tanto en el partido Republicano como en el Demócrata.

Tras la audiencia, el presidente Donald Trump aceptó la solicitud de que la policía política de Washington, el FBI, interrogara a algunas personas sobre los cargos.

Los demócratas pretendían derrotar la nominación de Kavanaugh con el fin de impulsar sus esfuerzos para sacar a Trump de la presidencia y prevenir que una vez más la Corte Suprema tenga una mayoría de jueces con reputación conservadora.

Como todas las nominaciones a la Corte Suprema, la Casa Blanca nominó a Kavanaugh para impulsar los intereses de la clase dominante en contra de los trabajadores. Kavanaugh fue parte de los fallidos esfuerzos de Kenneth Starr para destituir al ex presidente William Clinton. Fue secretario de perso-

Sigue en la página 11

Obreros portuarios luchan por unión y inmigrantes



Reuters/Kyle Grillot

Teamsters del Puerto de Los Angeles protestan en centro de detención en apoyo de trabajadores portuarios afectados por eliminación de Estatus de Protección Temporal de inmigrantes.

Teamsters, Pintores protestan contra las deportaciones

POR BILL ARTH

WILMINGTON, California — Más de 300 choferes de camiones del puerto, trabajadores de almacenes y sus partidarios marcharon el 3 de octubre en esta ciudad portuaria al finalizar una huelga de tres días contra XPO Logistics y NFI Industries. Los choferes y trabajadores de almacenes están luchando por el reconocimiento del sindicato de los Teamsters como su unión, para mejorar las condiciones de los trabajadores temporales y permanentes, y para que las empresas admitan que los llamados camioneros independientes son en realidad sus empleados.

El sindicato combinó la huelga con la lucha contra la orden de la Casa Blanca de poner fin al Estatus de Protección Temporal (TPS), que permite a trabaja-

Sigue en la página 10

Amnistía para los inmigrantes Sindicalizar a todo trabajador

La siguiente declaración fue emitida el 10 de octubre por Dennis Richter, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Estados Unidos por California.

DECLARACIÓN DEL PST

“No soy policía de inmigración”, dijo recientemente a la prensa el presidente del sindicato de carpinteros. El sindicato no le pregunta a los pintores dónde nacieron o qué papeles tienen, dijo. Simplemente los inscribimos.

En su lucha por el reconocimiento sindical en el Puerto de Los Angeles el sindicato Teamsters combinó esta semana su huelga de tres días con una protesta contra la amenaza de deportación

Sigue en la página 10

Choferes de Uber denuncian bajos salarios, patrones fomentan divisiones

POR BRIAN WILLIAMS

Choferes de Uber en Australia, Reino Unido y otros lugares han organizado en las últimas semanas paros y otras protestas contra acciones patronales que atentan contra sus salarios y condiciones laborales.

Estos choferes —y otros de compañías competidoras como Lyft, Uber Eats y Postmates— ganaron 53 por ciento menos el año pasado que lo que ganaban en 2013, informó el Instituto JP Morgan Chase. El salario medio de los choferes bajó un 47 por ciento en 2017, a un promedio de 783 dólares al mes.

Cientos de choferes de Uber Eats repartidores de comida a domicilio, detuvieron sus entregas y se manifestaron frente a la sede de la compañía en el Reino Unido en Aldgate East, el 19 y 20 de septiembre. Protestaron contra las grandes reducciones del precio mínimo por

reparto que han impuesto los patrones. Los manifestantes luego protestaron frente al parlamento.

“Los repartidores dicen que el mínimo por entrega bajó de £4.26 a £3.50 [5.50 a 4.50 dólares]”, dijo el periódico *The Guardian*, “y exigen un mínimo de £5 para repartidores en Londres.

Estas protestas suceden tras otras de trabajadores de Uber en el Reino Unido, incluyendo este año en Edimburgo, Escocia.

El 5 de septiembre se realizó una huelga internacional contra Uber desconectándose de la aplicación entre las 6 y 10 de la mañana. Participaron choferes de Australia, Nueva Zelanda, el Reino Unido, y partes de Estados Unidos. La protesta fue organizada por Ride Share Drivers United, basada en Australia, que exige que Uber “trate a sus choferes

Sigue en la página 11

ESPECIALES: \$5 cada libro con suscripción al Militante



Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero
por Jack Barnes

\$15
\$10 para
suscriptores

Para suscribirse o aprovechar las ofertas especiales o contactar una rama del Partido Socialista de los Trabajadores o Liga Comunista, vea lista en pág. 8.

Presunción de inocencia

Viene de la portada

nal del ex presidente George W. Bush, y fue parte de los esfuerzos de esa administración para impulsar la “guerra contra el terror” de los gobernantes imperialistas, incluida la expansión de las operaciones de espionaje doméstico y el abuso de prisioneros en la Bahía de Guantánamo.

Ford dijo en la audiencia que estaba segura que Kavanaugh la había agredido sexualmente hace 36 años en un día y lugar que no recuerda. Inicialmente hizo la denuncia de manera anónima, con la esperanza de que fuera investigada en privado. Pero una vez que su nombre fue filtrado a la prensa, los demócratas se apoderaron de su acusación para tratar de posponer las deliberaciones de nominación hasta después de las elecciones en noviembre. La otra persona que Ford dice que estuvo presente cuando ocurrió el ataque dice que no tiene ninguna memoria de que esto haya ocurrido.

No se presentaron cargos penales contra Kavanaugh por las acusaciones de Ford, ni por otras dos alegaciones aún menos comprobables. Kavanaugh describió las alegaciones como “calumnias de último minuto”.

Las audiencias del Senado no tienen el poder de enjuiciar a nadie y Kavanaugh no enfrenta una sentencia. Pero la audiencia y la campaña de acusaciones amañadas en el *New York Times*, el *Washington Post* y otros órganos liberales, se está convirtiendo en un juicio público, pero uno donde la presunción de inocencia, la duda razonable y el debido proceso no cuentan. Todo se vale.

Los demócratas, la prensa liberal y la izquierda de clase media han intensificado su histeria, haciendo eco de la campaña por Internet #MeToo que dice que “se debe creer” a los sobrevivientes

Uber, taxistas

Viene de la portada

de forma justa, legal y digna”.

En Australia, este grupo organizó a 10 mil choferes de Uber para que desconectaran su aplicación por 2 horas el 22 de agosto, su segunda huelga en tres semanas. Participaron choferes de Melbourne, Sydney, Brisbane, Perth, Adelaide y Hobart. “Básicamente a los choferes les están reduciendo su pago en casi uno de cada dos viajes”, dijo Max B. vocero de Ride Share Drivers United al *Business Insider*.

Los dueños de la aplicación y de las compañías de taxis intentan proteger sus ganancias y enfrentan a los trabajadores unos contra otros. Quieren prevenir que los choferes se sindicalicen y que luchen para el beneficio de todos.

Miles de taxistas en España mantuvieron una huelga por seis días y paralizaron las vías en julio hasta que el gobierno prometió limitar significativamente las licencias de Uber, Cabify y otros servicios de choferes por internet.

Actualmente en España 9 mil choferes de compañías por internet tienen permisos, comparado con 70 mil para taxistas. Funcionarios del gobierno dicen que presentarán nuevas reglas para limitar las licencias para compañías por internet a una por cada 30 para taxistas. Esto podría resultar en miles de despidos, no resolvería los bajos salarios y ata a los choferes a las reglamentaciones del gobierno. Regulaciones similares han sido discutidas en el consejo municipal de Nueva York y están bajo consideración por las autoridades en Londres.

de agresiones sexuales. Lo único que se necesita, dicen, es la acusación de una mujer para saber que es verdad.

Pero esta afirmación está lejos de ser una expresión de los derechos de la mujer, es un ataque contra los derechos. Socava la lucha por la emancipación de la mujer, que solo puede ser realizada por el pueblo trabajador en su lucha para tomar y ejercer el poder político, una lucha que requiere defender, y no ceder, las protecciones constitucionales.

La presunción de inocencia

Todo esto debilita los derechos que han costado mucho ganar que establecen que la carga de la prueba recae en el acusador, no en el acusado, quien debe ser considerado inocente y tratado como tal, a menos que se demuestre su culpabilidad en un juicio más allá de cualquier duda razonable.

El anuncio de la investigación del FBI deleitó al ex jefe de esta agencia James Comey. Es un héroe de la izquierda porque intentó cambiar las elecciones de 2016 a favor de Hillary Clinton y ha estado a la delantera de los esfuerzos para desacreditar a Trump. Los que impulsan esta cruzada sirven para fortalecer la credibilidad de la policía política de los capitalistas, la cual tiene un historial de espiar y actuar contra el movimiento obrero y las luchas sociales.

En un artículo de opinión publicado en el *Times* el 30 de septiembre, Comey instó a los agentes del FBI a ser “implacables” al interrogar a los testigos. Comey dice que cualquiera que se niegue a hablar con el FBI, un derecho protegido por la Quinta Enmienda a la Constitución, “es su propio tipo de declaración”, insinuando que quienes se aferran al derecho de no incriminarse tienen algo que ocultar. Sin ninguna prueba, Comey acusó a Kavanaugh de que “obviamente” mintió en las audiencias del comité.

La clase trabajadora no tiene ningún interés en que si Kavanaugh es confirmado o no a la Corte Suprema. Tanto los demócratas como los republicanos veneran al tribunal y a sus jueces como guardianes del sistema de “justicia” capitalista. Independientemente de que se designe a un juez de la izquierda o de la derecha de la política burguesa al tribunal, esto no cambia el hecho de que tomará decisiones que sirvan los intereses de la clase explotadora como lo ha hecho durante cientos de años.

Pero la presunción de inocencia *sí importa*. Es un derecho que los trabajadores han tenido que defender en innu-

Argentina: ‘¡Aborto legal, en el hospital!’



Emmanuel Fernández

Decenas de miles marcharon en Buenos Aires (arriba) y en otras 20 ciudades de Argentina el 28 de septiembre para exigir el derecho de la mujer a elegir el aborto. Una ley para despenalizar la mayoría de los abortos fue derrotada por un estrecho margen en el senado argentino el 9 de agosto. “Estamos relanzando la ofensiva”, dijo a la prensa Victoria Tesoriero, de Católicos para Escoger.

“Aborto legal, en el hospital”, y “Es mi cuerpo, yo decido”, eran consignas populares entre la multitud predominantemente joven y femenina. “Separación de la iglesia y el estado”, “Ni una sola mujer debe morir por un aborto clandestino”, y “Por abortos seguros, legales y gratuitos” se leía en las pancartas.

El aborto clandestino es la principal causa de muerte materna en Argentina.

“La lucha continúa, seguimos en la calle desde que ese puñado de dinosaurios en el senado decidió no darnos la ley”, dijo una joven manifestante a la Agencia France-Presse. “Nos seguimos muriendo las mujeres, es fundamental tomar las calles”.

También hubo protestas de miles de personas en El Salvador, Ciudad de México, Dublín y otros lugares, como parte del Día de Acción Global por el Aborto Legal, Seguro y Libre.

—SETH GALINSKY

merables batallas sindicales y de lucha de clases, durante las movilizaciones de masas dirigidas por los negros que derrocaron la segregación racial Jim Crow y en luchas contra las guerras de los gobernantes. La noción de que todo lo que se necesita saber es la acusación de una mujer para establecer la culpabilidad de una persona es una burla de las lecciones aprendidas de estas luchas. Falsas acusaciones de abuso sexual y violación se han usado para atacar a africanos americanos como los Scottsboro Boys (los jóvenes de Scottsboro) y a luchadores obreros.

Nueve adolescentes africanos americanos fueron enjuiciados en un caso amañado y ocho de ellos condenados a muerte después de acusaciones falsas de violación hechas por dos mujeres caucásicas en Scottsboro, Alabama, en 1931. Una de las acusadoras, Ruby Bates, luego retractó su testimonio y fue testigo de la defensa, durante un nuevo juicio.

La Corte Suprema anuló dos veces los veredictos de culpabilidad en este caso.

El caso amañado y el linchamiento de Emmett Till y muchos otros acusados falsamente de agresión sexual ayudaron a impulsar el movimiento por los derechos civiles.

Más recientemente el sindicalista y miembro del Partido Socialista de los Trabajadores, Mark Curtis, fue golpeado por la policía y acusado falsamente de intento de violación y robo en Des Moines, Iowa, en 1988. El caso amañado se produjo cuando Curtis participaba en una lucha contra el arresto de 17 trabajadores inmigrantes en la planta empacadora de carne donde trabajaba. Susan Mnumzana, entonces secretaria de asuntos de la mujer en la misión de observador ante Naciones Unidas del Congreso Nacional Africano; Edna Griffin, dirigente prominente de la lucha por los derechos de los negros en Des Moines; y miles de otros se sumaron en su apoyo. Una campaña de defensa internacional ganó su libertad condicional siete años después de haber sido condenado en el caso amañado.

Dichos casos amañados no son los últimos que los trabajadores tendrán que enfrentar bajo el dominio capitalista, ya que los patrones se ven impulsados a castigar a quienes encabezan la oposición a sus esfuerzos para hacer pagar a los trabajadores por su crisis. Según ellos, todos los trabajadores, especialmente los que defienden la dignidad, la solidaridad y se organizan independientemente de los partidos de los patrones y su estado, se presumen culpables.

El derecho a un juicio, a cuestionar a tu acusador y a no ser presumido culpable como resultado de insultos en la prensa o por parte de opositores políticos, es crucial para la clase trabajadora y para todos los que luchan contra los ataques de los gobernantes capitalistas.

Libros para trabajadores en lucha



Dos libros que ayudan a comprender la historia del FBI, la policía política del gobierno y como es utilizado para tratar de aplastar el poder sindical y silenciar a militantes anti-guerra y como el Partido Socialista de los Trabajadores dio un golpe a estas operaciones cuando ganó

un juicio contra el FBI y otras agencias policíacas en 1987.

**Vea lista de distribuidores en la pág. 8
o visite www.pathfinderpress.com**

Urge un partido obrero

Viene de la portada

ricos porque son inteligentes?, un libro del secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Jack Barnes.

Los activistas del PST también conocieron al cerrajero jubilado Dennis Baker. “Sí, Atmos reemplazó las líneas, pero tuvo que morir una niña de 12 años para que hicieran lo que se les ordenó hace años”, dijo.

Baker compró un ejemplar del *Militante* con el artículo “Por qué la presunción de inocencia es un derecho crucial para la clase trabajadora”, sobre lo que está en juego para el pueblo trabajador en el debate entre los gobernantes sobre la nominación de Brett Kavanaugh. Dijo que estaba preocupado por la erosión de los derechos políticos para los trabajado-

res. El 6 de octubre, los miembros del PST en Albany, Alex Huinil y yo fuimos de puerta en puerta en Lawrence, Massachusetts, donde explosiones de gas natural mataron a una persona, hirieron a decenas y forzaron la evacuación de miles. La presión del gas que la empresa Columbia Gas Company estaba bombeando en el área ese día era 12 veces más alta de lo normal, informó el *Boston Globe*. En Columbia Gas no hay sindicato.

“Nos dijeron que evacuáramos, pero no teníamos dónde ir, así que dormimos en el auto”, le dijo a Huinil la empacadora de carne Cynthia González, de 44 años. “La compañía y el gobierno no se preocupan por nosotros”.

“No fue un accidente, fue un desastre social causado por el desprecio de los patrones por la seguridad de los trabajadores”, dijo Huinil. “En Cuba, donde los trabajadores y los agricultores hicieron una revolución, hay huracanes, pero el gobierno y el pueblo entero están preparados y movilizan a miles de personas para realizar evacuaciones ordenadas que tratan a los trabajadores con dignidad. Proporcionan alojamiento para los evacuados y comienzan a reparar los daños inmediatamente después de la tormenta”. González se suscribió al *Militante*.

La actividad política central del PST y de los miembros de las Ligas Comu-

nistas en Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido, es visitar a los trabajadores en las puertas y salas de sus casas en ciudades, pueblos y áreas rurales para discutir el camino hacia adelante para la clase trabajadora.

Actividad central del PST

El PST ha lanzado una campaña de ocho semanas para vender 1 500 suscripciones al *Militante* y 1 500 ejemplares de cinco libros, incluyendo *¿Son ricos porque son inteligentes?*, disponibles a precio especial (vea anuncio en la portada), y para recaudar 100 mil dólares para el Fondo de Construcción del Partido Socialista de los Trabajadores que se llevará a cabo del 6 de octubre al 4 de diciembre. La campaña tiene como objetivo reforzar la campaña de ir de puerta en puerta del partido y aumentar el alcance del *Militante* y el partido.

Norton Sandler y Fredy Huinil hablaron el 6 de octubre con Dora Correa en el distrito de Boyle Heights en Los Angeles. Correa trabaja limpiando casas. Su esposo, carnicerero en un mercado no sindicalizado, “recibe mala paga y no recibe beneficios”, dijo ella.

Los socialistas le mostraron a Correa un artículo reciente del *Militante*: “Lucha contra la gentrificación” es un pretexto para atacar el arte, la cultura que los trabajadores necesitan”, que abordó un debate en Boyle Heights. Bajo el manto de estar luchando contra la “gentrificación” en el barrio predominantemente latino, pequeños grupos de izquierdistas y anarquistas de clase media han emprendido una campaña para atacar físicamente las galerías de arte, y amenazar e intimidar a artistas, dueños de galerías y otras personas.

“Hay grandes cambios en el vecindario”, respondió Correa, “con los alquileres subiendo. ¡Hay que hacer algo!”

“La explotación con los alquileres es parte del capitalismo”, dijo Huinil. “Los trabajadores necesitan actuar independientemente de los capitalistas y los partidos que protegen sus intereses. Necesitamos un partido obrero que luche a favor del pueblo trabajador”.

“Esa es una idea nueva”, dijo Correa. “Los ricos no tienen idea de cómo vivimos. Algunas semanas vivimos de arroz



Militante/Norton Sandler

Miembros del Partido Socialista de los Trabajadores Laura Garza y Fredy Huinil hablan con Dora Correa (centro), el 6 de octubre, sobre la “gentrificación” y los ataques contra galerías de arte en el barrio de Boyle Heights en Los Angeles, y la necesidad de un partido obrero.

y frijoles”. Ella compró una suscripción introductoria al *Militante* y tres libros de dirigentes del PST, Jack Barnes y Mary-Alice Waters: *¿Son ricos porque son inteligentes?*, *El historial antiobrero de los Clinton* y *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?*

¡Amnistía! ¡Unir a clase trabajadora!

Viene de la portada

de trabajadores inmigrantes, algunos de ellos camioneros portuarios y simpatizantes del sindicato, cuyo “Estatus de Protección Temporal” está bajo ataque por parte de la Casa Blanca. Yo y otros partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores participamos con ellos en el acto.

En Estados Unidos hay más de 11 millones de trabajadores inmigrantes sin documentos de trabajo “adecuados”. Mi partido, el PST, hace campaña para que los sindicatos luchen por una amnistía que los cubra a todos. De esa manera pueden unirse a la batalla para construir sindicatos sin temor a las redadas, los arrestos y deportaciones. Esta es una cuestión de vida o muerte para unificar al movimiento obrero.

El futuro de los trabajadores nacidos en Estados Unidos y los nacidos en el extranjero está entrelazado. Trabajamos

Para unirse a los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y la Liga Comunista en este esfuerzo, o para hacer una contribución al Fondo de Construcción del Partido, comuníquese con la rama del partido más cercana a usted. (Vea el directorio en la página 8).

juntos. Nuestros hijos van a la escuela juntos. Necesitamos enfrentar a los patrones juntos.

“No nos importa dónde naciste, qué idioma hablas, el color de tu piel o tu sexo. Unámonos en el sindicato para luchar por los intereses de todos los trabajadores”. Esa es la postura que deben adoptar todos los sindicatos y todos los trabajadores.

Actualmente, solo el 6.5 por ciento de los trabajadores de las empresas privadas tienen sindicato. Eso le facilita a los patrones acelerar el ritmo de producción, escatimar en gastos para la seguridad laboral, reducir los salarios, implementar horarios de trabajo inhumanos y resolver su crisis sobre nuestras espaldas.

¿Cómo es posible que la clase capitalista, una pequeña minoría, pueda imponer su voluntad sobre la gran mayoría, a las decenas de millones de trabajadores que producen toda la riqueza?

Tratan de dividirnos, enfrentan a los desempleados contra los empleados, negros contra caucásicos, los nativos estadounidenses contra los extranjeros, hombres contra mujeres. Su meta es lograr que nos veamos unos a los otros como la causa del problema, en vez de la explotación, la opresión y las guerras inherentes al capitalismo.

La única manera de contrarrestar esto es unirnos en lucha.

Hace más de 150 años, Karl Marx, el fundador del movimiento obrero moderno, escribió que los sindicatos “ahora deben aprender a actuar deliberadamente como centros organizadores de la clase obrera en el amplio interés de su completa emancipación”. Deben actuar como “campeones y representantes de toda la clase trabajadora”.

Este es el camino a seguir para organizar y construir un movimiento sindical de lucha. Es el camino a seguir para construir nuestro propio partido de la clase trabajadora independiente del estado de los gobernantes capitalistas y sus partidos políticos, un partido obrero basado en los sindicatos, que puede desafiar a los patrones y trazar un rumbo para tomar el poder político.

Teamsters, Pintores protestan contra deportaciones

Viene de la portada

dores de El Salvador, Nicaragua, Haití y Sudán vivir y trabajar legalmente en Estados Unidos. Muchos de los conductores y trabajadores de almacenes quedarían descalificados para trabajar y serían amenazados con la deportación si pierden su estatus TPS.

“Es muy importante que se incluyera la demanda de TPS”, dijo al *Militante* José Rodríguez, un empleado de almacén de Cal Cartage, la cual también emplea a muchos de los camioneros. Los camioneros con TPS “enfrentan una crisis terrible, preocupados por lo que le pasará a sus familias si lo terminan”. Cal Cartage fue adquirida recientemente por NFI. “Espero que todos los sindicatos se unan a esta causa”, dijo Rodríguez.

Esa mañana, seis grandes camiones manejados por sindicalistas de los Teamsters encabezaron una protesta frente al Centro de Detención Metropolitano en el centro de Los Angeles, donde muchos inmigrantes son retenidos antes de ser deportados.

“Estamos un poco atrasados y nun-

ca estuvimos al frente, pero cuando la dinámica de nuestra gente cambió, tuvimos que cambiar con la situación”, dijo Ron Herrera, vicepresidente de la Región Occidental para los Teamsters, a BuzzFeed News. “Nos dimos cuenta que la mayoría de los trabajadores que estamos tratando de organizar tienen TPS y son inmigrantes”.

También participaron miembros de otros sindicatos y de grupos defensores de inmigrantes. La industria de la construcción emplea al mayor número de los trabajadores con TPS y el Sindicato Internacional de Pintores y Oficios Afines respaldó la protesta.

“La gente viene a este país y quiere trabajar y yo no soy la policía de inmigración”, dijo Ken Rigmaiden, presidente del sindicato de pintores, a BuzzFeed. El sindicato está abierto a cualquier persona, independientemente de dónde nacieron o se criaron, dijo, y agregó que es importante que defendamos a nuestros miembros cuando se trata del TPS o de redadas del servicio de Inmigración y Control de Aduanas.

Los chóferes están luchando para que

se les clasifique como empleados. La gran mayoría del centenar de compañías de camiones que despliegan los 17 mil camiones en los puertos de Los Angeles y Long Beach clasifican a sus conductores como contratistas independientes. A los denominados contratistas, la ley laboral federal les prohíbe afiliarse a un sindicato.

Rodríguez es uno de los trabajadores de almacenes en Cal Cartage que han estado luchando durante años por mejores salarios, condiciones laborales más seguras y representación sindical. “Trabajamos descargando para compañías grandes y ricas: Amazon, Sears, Lowes y Home Depot”, dijo. “Después de 25 años, gano 16 dólares por hora. No es un salario justo”.

Muchos de los trabajadores son contratados a través de una agencia de trabajo temporal, dijo, y ganan incluso menos.

Después de la protesta en el centro de detención, los trabajadores organizaron una caravana de autos y manejaron 20 millas hacia el puerto para participar en el mitin.